



LLAMADOS/AS A LA SANTIDAD

III DOMINGO
TIEMPO DE ADVIENTO

CICLO



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**



PREPARANDO EL ENCUENTRO

Tómate un tiempo para preparar el corazón y orar a Jesús, para que Él te acompañe en la labor que te ha encomendado de guiar a otros jóvenes. Cierra tus ojos y pon tus manos sobre tu corazón; siente su palpitación, la vida que hay en ti... Habla con el Espíritu Santo, pídele que abra tus sentidos para reconocer, en el rostro de cada joven, a Jesús vivo y resucitado.

GRACIAS POR MI BAUTISMO

Gracias, Señor, porque un día mis padres decidieron bautizarme. Sólo Tú sabes qué los movía, cómo era su fe y qué pretendían, pero me hicieron el mejor regalo de la vida, porque vivir contigo es tener un tesoro para siempre.

Tú, Señor, pones color a mis grises rutinas.
Tú llenas mis soledades de presencia.
Tú fortaleces mis fragilidades.
Tú sacas siempre de mí mi "mejor yo".
Tú cambias mis egoísmos por generosidad.
Tú transformas mis resentimientos en perdón.
Tú conviertes mis prisas en sosiego.
Tú elevas mis relaciones a la categoría de encuentros.
Tú, Señor, transformas mis intolerancias en aceptación.
Tú envuelves mis miedos con confianza y fortaleza.
Tú magnificas mi trabajo convirtiéndolo en misión.
Tú acompañas cada minuto

de mi vida planificando mi existencia.

Yo no hice nada para merecer este regalo, de que tu vida esté entrelazada con la mía, me regalaste la fe y esa ha sido mi mejor lotería, mi brújula, mi meta, mi seguro y mi gran compañía. Gracias, Señor; hoy quiero darte las gracias por todos los que te fueron presentando en mi vida; por mis padres, maestros, familiares y educadores, que se atrevieron a ilusionarme con la seguridad de tu existencia.

Mientras tantos amigos míos viven sintiéndose huérfanos, yo tengo la certeza de que me tienes abrazado, de que conoces todos mis quehaceres, miedos y sueños, y de que, contigo al lado, mi vida es más fácil y solidaria.

Tú, Señor, potencias lo mejor de cada uno, tienes para nosotros grandes sueños y tu deseo es que vivamos una vida plena y feliz.

Gracias por incluirme en tu Iglesia para juntos construir tu Reino.



<http://www.caritasmadrid.org/gracias-por-mi-bautismo>

Repasa el objetivo del encuentro:

SABERSE LLAMADOS/AS A LA SANTIDAD EN LA VIDA COTIDIANA, VIVIENDO LA FE EN JESUCRISTO

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro: Lucas 3, 2b-3.10-18. Repasa sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Lee el texto nuevamente y utiliza la siguiente tabla para conocer un poco más el texto, su contexto, personajes, escenas, paisaje, etc.:

| VERSÍCULO | ¿QUÉ DICE? | PERSONAJES | CONTEXTO GEOGRÁFICO | ¿QUÉ SUCEDE? |
|-----------|--|------------|---------------------|--------------------|
| 26 | Dios dirigió su palabra a Juan, hijo de Zacarías, que estaba en el desierto. | Dios, Juan | Desierto | Dios habla a Juan. |
| 3 | | | | |
| 10 | | | | |
| 11 | | | | |
| 12 | | | | |
| 13 | | | | |
| 14 | | | | |
| 15 | | | | |
| 16 | | | | |
| 17 | | | | |
| 18 | | | | |

Luego, puedes destacar palabras, frases, una oración, un versículo o un párrafo que toque tu corazón y preguntarte: ¿por qué toca mi corazón?, ¿qué me quieres decir con ello, Señor?

Reflexión

“El domingo pasado leímos la primera parte de la predicación de Juan Bautista invitando a la conversión, a preparar el camino para la venida del Señor. Hoy, saltando una parte del discurso (Lc 3,4-9), se nos presenta al mismo Juan Bautista que responde por tres veces a la misma pregunta: “¿qué debemos hacer?” De este modo, especifica cuáles son los gestos concretos, en la vida, que expresan la conversión interior. Como dice J. M. Lagrange:

“A menudo se la ha calificado (a esta sección) como una predicación para los diversos estados (de vida). Pero sería más justo considerarla como una monición sobre la manera de hacer penitencia... No se pretende regular todas las situaciones, sino mostrar que la penitencia es compatible con todas, con la condición de vivir sin cometer injusticias”. Faltaría aclarar que penitencia y conversión se utilizan aquí como sinónimos, por cuanto traducen la misma palabra griega ‘metanoia’.

La primera pregunta proviene de la multitud, de la gente en general, y la respuesta del Bautista es una invitación a compartir lo que se tiene, haciendo referencia en primer lugar a dos necesidades básicas como son el vestido y el alimento. Hoy diríamos que es un llamado a ser solidarios, a no dejarse dominar por el egoísmo. Según J. M. Lagrange: “La mejor penitencia es la práctica de la caridad”.

Sigue la pregunta de los publicanos o recaudadores de impuestos, a quienes el Bautista responde exhortando a la honradez y a la justicia; a no dejarse dominar por la avaricia o el afán de dinero.



Por último, preguntan los soldados y el Bautista les responde que no deben abusar de la propia fuerza ni recurrir al engaño, o sea, no abusar de su autoridad. Según F. Bovon, la finalidad del abuso de poder es la adquisición ilegítima de dinero, por ello "tanto para los soldados como para los publicanos, Lucas se interesa por una ética de la justa adquisición de bienes y del buen uso del dinero". Esto refleja que para el evangelista la codicia es un pecado dominante.

Importa señalar la dimensión comunitaria, ya que las tres respuestas del Bautista tienen en común la relación con los demás. También es de notar que la mención de los publicanos o cobradores de impuestos (y, tal vez, también de los soldados, tanto si se trata de mercenarios de Herodes Agripa, como de la guardia romana) indica que no se excluye a nadie del arrepentimiento; todos están llamados a la conversión pues "todos verán la salvación de Dios" (Lc 3,6).

Con respecto a los últimos versículos, podemos decir que buscan diferenciar y subordinar el bautismo y la figura de Juan al bautismo cristiano y a la figura de Cristo (Mesías). Su finalidad es corregir las expectativas erróneas de la gente acerca del Mesías, por cuanto Juan declara abiertamente que no es el Mesías y que éste vendrá después de él. Al respecto, comenta L. H. Rivas: "Al terminar su misión, Juan Bautista se reconoció inferior a Jesús diciendo que ni siquiera era digno de desatarle la correa de sus sandalias. En la antigüedad, esta tarea se consideraba tan humillante que sólo la realizaban los esclavos. Recurriendo a esta figura, el Bautista dice que, frente a Jesús, él es tan inferior que se siente menos que un esclavo ante su dueño. Esta diferencia responde a la función que cada uno cumple: Juan Bautista bautiza, es decir sumerge sólo en agua. Pero Jesús es el que tiene la potestad de bautizar (sumergir) en el Espíritu Santo, dando vida divina a todos los que crean en él". La acción de Jesús que Juan promete, la realizará Jesús resucitado cuando envíe el Espíritu en Pentecostés (He 2,33). Sucesivamente este Espíritu será dado en el bautismo realizado por los apóstoles, bautismo que, como el de Juan, es también para la conversión de los pecados pero que, a diferencia de aquél, concede lo que Juan sólo podía anunciar para un futuro (He 2,38)."

http://www.celam.org/cebitepal/lectio/lectio5c13f88fedb7c_14122018_1138am.pdf



Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y los contenidos a partir de tu propia experiencia de vida y experiencia de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿Cuáles son aquellos gestos concretos en tu vida, que te ayudan a comprender y a vivir la fe en Jesucristo?

¿A qué te invita Jesús? ¿Qué te dice al corazón?

¿Qué actitudes concretas de tu vida te hablan de este Evangelio?

¿Te sientes llamado/a a la santidad? ¿De qué manera?

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro y discierne sobre ésta, adaptando lo necesario en beneficio del contexto.



DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

En lo posible, intenta disponer un espacio al aire libre, puede ser en el patio de tu parroquia o capilla. Organiza un altar sencillo, con una imagen de Cristo, la corona de Adviento y la Biblia.

Invita a los/as presentes a sentarse alrededor del altar (semiluna), enciende el cirio (la tercera vela de la corona de Adviento), y luego pregúntales cómo estuvo su semana y cuáles fueron las alegrías que vivieron; la idea es que la tercera vela vaya pasando de mano en mano, hasta que la última persona haya participado (si alguien no quiere hablar, que pase la siguiente persona).

ORACIÓN INICIAL

Invita a los/as jóvenes a cerrar los ojos, a silenciarse interiormente, a escuchar todos los sonidos que hay en el momento, a inhalar y a exhalar suavemente por nariz (votando suavemente por nariz, pues esto ayuda a que el cerebro esté más atento a lo que está sucediendo, así también todos los sentidos).

Estando con los ojos cerrados, canten una canción al Espíritu Santo: "Ven Espíritu de santidad, ven Espíritu de luz, Ven Espíritu de fuego, ven abrázanos" (se repite 3 veces); o la canción que ustedes escojan.

Uno/a de los/as jóvenes lee la oración de la tercera semana de Adviento del Padre Sam:

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO



En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz. Se anuncia la Buena Noticia: ¡El Señor va a llegar! ¡Preparen sus caminos, porque ya se acerca! Adornen su alma como una novia se engalana el día de su boda. ¡Ya llega el mensajero! Juan Bautista no

es la luz, sino el que nos anuncia la luz. Cuando encendemos estas tres velas, cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya para que brilles, llama para que calientes. ¡Ven, Señor, a salvarnos, envuélvenos en tu luz, ¡caliéntanos en tu amor!

Después de esta oración, se vuelve a cantar una canción al Espíritu Santo "Ven Espíritu de santidad, ven Espíritu de luz, Ven Espíritu de fuego, ven abrázanos" (se repite 3 veces), o la que ustedes escojan.

Luego, pueden comentar la oración, para que se comprenda lo escuchado, a partir de algunas preguntas para profundizar:

- ¿Por qué se dice que el Señor va a llegar?
- ¿Qué quiere decir "Adornen su alma como una novia"?
- ¿Qué conoces sobre Juan Bautista?
- ¿Cómo van las acciones del calendario de Adviento? ¿Qué es lo que más les ha costado y por qué? ¿Qué les ha sido más fácil?



SÍNTESIS DEL CAMINO

Actividad

LA BOLSITA DE LOS RECUERDOS

Ten preparada una bolsa de tela y entrega a cada joven una tarjeta y un lápiz; pídeles que dibujen o escriban lo que hicieron vida con respecto a la conversión personal, es decir de qué manera pusieron en acción la propia conversión durante la semana. Luego, cada un/a depositará la tarjeta escrita dentro de la bolsa. Por último, saca una a una las tarjetas; cada uno/a irá respondiendo a la pregunta: ¿Quién la escribió o dibujó? Píde que expliquen lo escrito o lo dibujado.



MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

¿QUÉ DEBEMOS HACER?

Antes del encuentro con la Palabra, pide que cada uno/a preste atención a su alrededor, observe quiénes pasan y salga a su encuentro (por ejemplo, en la calle). Vayan de dos en dos y dialoguen con las personas realizando la pregunta: ¿Qué debemos hacer para ser santos? Después, elaboren una lista con todas las respuestas que recibieron, léanla y vean qué hace falta en esa lista, qué le agregarían y por qué. Con las acciones reunidas pueden complementar la tercera y cuarta semana del calendario de adviento que prepararon la primera semana.



MOMENTO DEL ANUNCIO

2

Luego de dialogar respecto de la actividad realizada, pídeles que pongan sus manos sobre su corazón de manera suave, como quien abraza su vida ("sientan el latir de la vida, la vida que palpita en cada uno/a, la primera vocación a la que hemos sido llamados/as: la vida") Luego, indícales que coloquen sus manos como una vasija, como quien bebe agua fresca de un arroyo. En esta disposición del grupo, una de las personas presentes, previamente designada o la persona que guía el encuentro, lee el Evangelio de Lucas 3, 2b-3. 10-18.



Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 3, 2b-3. 10-18)

Dios dirigió su palabra a Juan, hijo de Zacarías, que estaba en el desierto. Éste comenzó entonces a recorrer toda la región del río Jordán, anunciando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados.

La gente le preguntaba: «¿Qué debemos hacer entonces?».

Él les respondía: «El que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene; y el que tenga que comer, haga otro tanto».

Algunos publicanos vinieron también a hacer bautizar y le preguntaron: «Maestro, ¿qué debemos hacer?».

Él les respondió: «No exijan más de lo estipulado».

A su vez, unos soldados le preguntaron: «Y nosotros, ¿qué debemos hacer?». Juan

les respondió: «No extorsionen a nadie, no hagan falsas denuncias y conténtense con su sueldo».

Como el pueblo estaba a la expectativa y todos se preguntaban si Juan no sería el Mesías, él tomó la palabra y les dijo: «Yo los bautizo con agua, pero viene uno que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de desatar la correa de sus sandalias; él los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego.

Tiene en su mano la horquilla para limpiar su era y recoger el trigo en su granero. Pero consumirá la paja en el fuego inextinguible» Y por medio de muchas otras exhortaciones, anunciaba al pueblo la Buena Noticia.

Palabra del Señor

Pídeles, que, en silencio, cada uno vuelva a leer el Evangelio. Luego hagan una lluvia de ideas sobre una cartulina o papelógrafo con la pregunta ¿Qué le preguntarías al texto? Las respuestas las pueden ir escribiendo en el papelógrafo.

Preguntas clave para conocer el contexto

- ¿Dónde se encontraba Juan?
- ¿Qué anunciaba Juan?
- ¿Qué le preguntaba la gente, a los publicanos y a los soldados?
- ¿Qué le dijo Juan al pueblo expectante?
- ¿Qué conoces acerca del Espíritu Santo?
- ¿Quién es Juan?
- ¿A quién anuncia Juan?

Pueden ir conversando y dando respuesta a las preguntas.

Posterior a esa conversación, formen grupos de 3 personas. Invita a que dialoguen acerca de qué piensan y sienten acerca de la santidad: ¿qué es la santidad?, ¿qué tiene que ver Jesús en mi propio camino de santidad?, ¿qué significa en lo cotidiano la santidad? Lleguen a un acuerdo en cuanto a qué sencillas acciones pueden realizar durante la semana, que pueden llevar alegría a los demás y que pueden transformarse en Buena Noticia para el corazón de las personas.

Este texto nos invita a preparar nuestro corazón para recibir a Jesús, el Mesías. Juan prepara el camino, anuncia la Buena Noticia que está por venir... Cristo, el amor y el que sigue a Cristo ama, a través de la vida, de lo cotidiano, en el día a día, tú, ¿cómo amas?

Junto con esta pregunta, pueden profundizar también en aquella palabra, frase, oración o versículo que más les toca el corazón y comentarlo en comunidad.

El Catecismo para jóvenes (Youcat) nos dice al respecto:

342.- ¿Debemos todos ser "santos"?

Si. El sentido de nuestra vida es unimos a Dios en el amor, corresponder totalmente a los deseos de Dios. Debemos permitir a Dios °que viva su vida en nosotros° (beata Teresa de Calcuta). Esto significa ser °santo°. [2012-2016, 2028-2029]

Todo hombre se hace la pregunta: ¿Quién soy yo? ¿Para qué estoy aquí? ¿Cómo puedo ser yo mismo? La fe responde que sólo en la santidad llega el hombre a ser aquello para lo que lo creó Dios. Sólo en la santidad encuentra el hombre la verdadera armonía consigo mismo y con su Creador. Pero la santidad no es una perfección hecha a medida por uno mismo, sino la unión con el amor hecho carne, que es Cristo. Quien de este modo logra la nueva vida se encuentra a sí mismo y llega a ser santo.



¿Qué debemos hacer entonces?

Después de dialogar sobre el texto del Youcat, se invita a cada grupo a crear un anuncio o un afiche. Lo pueden crear con materiales como: una hoja de block, plumones, témperas, papeles de colores; también lo pueden crear en la página web canva.com o mediante otra aplicación que conozcan. Creen un afiche con un mensaje de alegría, pensando en el contexto de su parroquia o capilla, o de sus barrios. Imaginen que ustedes le preguntan a Jesús ¿Qué debemos hacer? Y Él les responde... ¿Qué les respondería?

Luego de crear el afiche, invítalos a que cada grupo pueda darlo a conocer, para luego, si está confeccionado en papel, los puedan ubicar en diversos sectores de la parroquia/capilla/barrio y/o subirlos a sus redes sociales, compartirlos con sus amigas/os, familias o con quiénes más necesiten recibir ese mensaje.

REFLEXIÓN

- ¿Qué descubro hoy de mí?
- ¿Qué relación tiene el texto con mi vida?
- ¿Qué siento en este momento?
- ¿Qué me dice Jesús hoy? ¿A qué me invita?



MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

¿A qué nos comprometemos?

Se invita a que durante esta tercera semana de Adviento puedan llevar la Buena Noticia de Cristo vivo; compartiendo la alegría de creer y de vivir la fe con quienes más lo necesitan, tal vez en la familia, en los estudios, en el trabajo, en medio de las amigas y amigos, en el barrio... ¡Anímense a utilizar los afiches creados para este fin con las personas que necesitan una palabra de aliento!

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Para culminar, invítalos/as a reunirse nuevamente en semi luna, alrededor del altar. Den gracias por el momento vivido. Nombra a cada uno/a, diciendo: "Gracias Señor por la vida de Juan, gracias por la vida de Camila, gracias por la vida de..." Luego, que cada uno/a dé las gracias por las personas que han sido anunciadores de la Buena Nueva en sus vidas.

Finalmente, pueden rezar un Ave María, recordando que se inicia la Tercera Semana de Adviento, semana de la alegría. También pueden cantar un canto a María.





www.vej.cl